

ACERCA DE LOS ORIGENES HISTORICOS DEL CATALAN

Por Angel Ferrer Casals

Si antes la historia se contaba por centurias es quizás excesivo hoy en día referirla en lustros. Hasta hace relativamente poco la más frágil teoría se transmitía incólume a través de las épocas, cuando en la actualidad es tan difícil definir un hecho concreto a pesar de tantos datos y estadísticas.

Como en todos los demás campos de la ciencia, el de la lingüística histórica se ve necesariamente esclavizada por este monstruo, a la vez espantoso y admirable, que se llama computadora. Las teorías quedaron allá, en el inmediato pasado, y ahí queda la máquina, este prodigio electrónico que ha creado la mente humana y que maneja con vertiginosa rapidez y agilidad los datos y las realidades para dar las más exactas respuestas que hoy se puedan desear. Como la física, la química y las pesquisas espaciales, la lingüística cae también bajo sus tentáculos, aunque los resultados tardarán en verse por la sencilla razón de que otras muchas cosas práctico-prácticas tienen razón de prioridad.

Como "los catalanes de las piedras sacan panes", seguramente que a estas horas están también aplicando la mencionada máquina para obtenerlos mayores, mejores y con más rapidez.

Entre tanto y respaldándose en las teorías de DAS KATALANISCHE de W.Meyer-Lübke (1925) recientemente otro germano se ha apresurado a perforar tarjetas con que en un futuro próximo se pueda estudiar con más detalle el origen histórico del catalán. Como muestra aduciremos la siguiente, sacada de DIE LEXIKALISCHE DIFFERENZIERUNG DER ROMA-

NISCHEN SPRACHEN (G. Rohlfs, 1954):

"En un 33% de las 49 palabras tratadas no se aparta el catalán de la evolución románica común al galorrománico y al iberorrománico. En un 57% de los casos coincide el catalán con la Galorromania, en un 4% de los casos con Iberorromania y en un 6% de los casos tiene una evolución específica..."

Heinrich Bihler por su parte ayuda en la perforación de fichas de computadora (DIE STELLUNG DES KATALANISCHEN ZUM PROVENZALISCHEN UND KASTILISCHEN, 1950):

"En el siglo XIII los elementos comunes a los tres idiomas alcanzan un 35%, en un 45% de los casos coincide el catalán con el provenzal, las coincidencias con el castellano son de un 10% y los elementos independientes alcanzan un 10%. En los siglos posteriores aumentan los elementos castellanos hasta alcanzar el 30%, los elementos independientes hasta alcanzar el 22%, mientras que el elemento provenzal disminuye hasta llegar al 35%, siendo el elemento común de un 10%..."

Uno se da cuenta enseguida que si ambas tarjetas entraran en la computadora y se apretara el botón de fallo, se iluminaría la lámpara roja y nos quedaríamos a la espera de una mejor solución. Por cuanto el primero de los citados usa más de la mitad de las palabras a comprobar del léxico catalano-provenzal y sólo el 4% del léxico catalano-español con una tercera parte adjudicada iberogalorrománico.

Por otra parte el segundo toma términos confusos como "SENTIRE" entre los elementos autóctonos a pesar de que en oposición al castellano o portugués, en catalán toma el significado de "oír, escuchar" como en el provenzal.

Esto nos hace pensar con E. Guiter (ELS ALTRES CAP-

CIRS, Actas del Congreso de Barcelona, 1955) que "Sólo una estadística basada en los resultados de monografías de orientación histórica cuidadosamente realizadas tendría un valor real que superaría lo sincrónico".

Ha sido A. Griera (CASTELLA-CATALA-PROVENÇAL, 1925) quien ha marcado una clara línea de separación entre el catalán y los otros idiomas iberorrománicos (portugués y castellano) incorporándolo al galorromano aunque como idioma independiente y no como dialecto del provençal como intenta Meyer-Lübke.

Hasta el presente se pueden distinguir tres escuelas diferentes en la explicación de la plurivalencia del catalán.

1) Grupo de la dependencia galorromana, representados por Meyer-Lübke, Enwistle y Griera.

2) Grupo de dependencia iberorromana, representado por Menéndez Pidal, Meier y Alonso.

3) Grupo de dependencia pirenaica (Cataluña, Alto Aragón y Gasconia) representado por Rhlfs, Kuhn y G. de Diego.

Cada uno es libre en afiliarse a uno de los partidos; sea cual sea la elección, tendrá capital importancia el aspecto que se tome principalmente en consideración. El histórico, el lingüístico o la combinación de ambos.

El aspecto histórico-político es en este caso tan relevante, que nunca se llegarán a conclusiones ciertas si se lo minusvalora o mixtifica con implicaciones políticas o de otro sentido que no sea la valoración lingüística en el sentido más científico de la palabra.

Son evidentes las íntimas relaciones que Cataluña tuvo con la Provenza y que se remontan hasta el s.VI, abarcando las épocas visigótica y carolingia hasta el s. IX. Carlo Magno y Ludovico Pio fueron quienes llevaron a

cabo la liberación de Gerona y Barcelona.

En el siglo IX surge una conciencia nacional independiente, aunque hasta fines del siglo XI Cataluña pertenece eclesiásticamente de Narbona. Ver a este propósito la obra de Raoul Busquet CATALANS ET PROVENÇAUX, LEGENDE ET HISTOIRE, 1955 en donde estudia las relaciones políticas de Provenza y Cataluña desde el 948 hasta el s.XV.

Como no se puede admitir la amistad fraternal que Mistral atribuye a catalanes y provenzales en la antigüedad, al calor de la Renaixença de ambas regiones a finales del s.XIX, el hecho histórico es que aún en la época que va desde 1113 al 1246, la Provenza, en distintos grados, seguía dependiendo de Cataluña y Aragón.

Lingüísticamente hablando, pueden marcarse tres épocas de sucesiva evolución del catalán:

1) Época que va entre los siglos VI y IX y que sería la de mayor aproximación entre el catalán y el provenzal. Punto común es la desaparición de la N final y de la vocal postónica que no sea la A, además de la sustitución del imperativo plural por el indicativo.

2) Época que transcurre entre los siglos IX y XVI y que determina la total independencia del catalán, cuando entre otros cambios se verifica la sustitución del perfecto narrativo CANTAVIT por el VADIT CANTARE.

3) Época que se extiende hasta la actualidad y que se distingue por la influencia del castellano. Desde luego que el renacimiento del catalán que se operó a finales del siglo pasado no se incluye en estos apartados.

Según Kurt Baldinger en DIE HERAUSBILDUNG DER SPRACHRÄUMER DER PYRENAENHÄUBINSEL, 1958,

"La atención de los especialistas, muy recientemente se ha fijado en la lengua catalana misma y su fragmentación dialectal interna. De ello nacieron una serie de problemas nuevos y fundamentales que, desde

un ángulo distinto, iluminan de forma nueva el problema, en cierto modo encallado de la posición del catalán entre el galorrománico y el iberorrománico. Al mismo tiempo se vuelve a estudiar la tesis de Menéndez Pidal sobre la Reconquista en lo que se refiere al área catalana, se la completa, matiza y corrige. Se trata de distinguir los constitutivos prerromanos, los latinos y los de la Reconquista."

En espera de que medios de trabajo más adecuados abran luz sobre tanta oscuridad, citaremos algunas obras importantes de referencia para el estudio del primer estadio de la lengua catalana.

Bibliografía:

- A.GRIERA/ "Afro-romanic o Ibero-romànic" . 1922
AMADO ALONSO/ "La subgrupación románica del catalán"/1926
ACTES ET MEMOIRES DU 1.er CONGR. INTER. DE LANGUE ET LITT
DU MIDI DE LA FRANCE/ "Le catalan, langue gallo-romane/
1957
V. LESPY/ "Grammaire béarnese". 1880
A.BADIA/ "Precisiones sobre las concordancias léxicas entre gascón y catalán"/ 1954
J. MILLAS VALLICORSA/ Actas del congreso de filología de
Barcelona/ 1953